

XLIV

ROMA 14 DE ENERO 1862.

Mi apreciable amigo.

No me sorprende cuanto V. me dice sobre nuestros hombres en su muy grata de 6 de diciembre. Tampoco extraño la resolución de V. pues los peligros no lo detienen para hacer lo que exige el deber.

Si es posible diga V. á su hermano que esté tranquilo sobre el pago de la tercera parte de los productos del curato que debía satisfacer al Seminario; que solo lleve la cuenta, y que cuando le cobren conteste que está pendiente conmigo.

Las noticias del último paquete fueron muy interesantes. Sin duda lo serán más las del próximo que debe llegar. Le espero con ansia para disponer mi vuelta, y saber el paradero de V. Si es cierto que Zuloaga ha establecido su gobierno cerca de Queretaro y dirigiéndose al Cuerpo diplomático asegurando su buena disposición para entrar en arreglos con las Potencias interventoras, me parece que debe atribuirse al recibo de las cartas de V. ¡Ojalá no me equivoque!

Deseo á V. salud y el mejor acierto en todo y me repito su afmo amigo y S. S.

(P. A. Obispo de Puebla.)

XLV

SR. DR. DN. FRANCO J. MIRANDA.

MEXICO, ENO. 22/862.

Mi muy ap^e amigo y Sr.

Por el último paquete inglés escribí á V. á la Habana, y supongo que en vista de lo que le decíamos se hallará V. ahora en Veracruz adonde le dirijo á V. esta deseando lo encuentre allí; pues considero de suma importancia su presencia é influjo para dar impulso á los acontecimientos con mejor conocimiento de la situación del país, de los negocios públicos y del personal de nuestros prohombres.

Creo conveniente aprovechar esta ocasión para manifestar á V. la necesidad de obrar con más prontitud y energía. Esto hubiera salvado muchos inconvenientes y habría facilitado las operaciones todas aun las militares. El tiempo transcurrido del presente mes ha sido perdido infructosamente cada día que pasa es una nueva inquietud, temiendo que estos hombres en el poder hagan con nosotros una de las suyas. Hasta hoy solo los ricos han sido amagados, Doblado se rodea y descansa.

en los moderados en la expectativa de q^e p^r alla se cuenta con él y ellos y tener un arreglo. A la consideracⁿ de V. deixo el mal q^e tal conuinacion produciria. En politica no hay q^e obrar á medias tanto quanto q^e la resolucion tomada por los tres Gobs. es tan decidida y neta, (que) ir adelante con ella de un modo franco y resuelto debe ser nuestro objeto.

Se que por conducto de Escandon [cuyo influjo siempre ha sido perverso] se ha mandado una lista de las personas q^e él cree conv^{te} recomendar p^a sus tracalas, en la que figuran los moderados. Sus relaciones con Mr. Wyke son intimas y fue el medio para el celebre tratado Zamacoma. Es preciso contrariar esta influencia y la de Robles con Saligny ambas son de mala ley. Acompaño á V. una lista de las personas mas notables de nuestro partido y con quienes se puede contar *en todo*, á ella podrá V. añadir ó quitar antes de hacerla llegar con la debida recomendacion á qⁿ V. juzgue mas conv^{te} p^a su objeto.

El Gral Almonte viene en el paq^{te} del presente mes, asi es que V. se verá en esa con él. Impongale V. de todo y aprovechese de su influjo p^a obrar. Aqui nada se puede hacer mientras no haya garantias, es presiso q^e se persuadan de esto y de q^e con ellas yo respondo de q^e habrá eficaz y util cooperacion en todo.

Los reaccionarios de dentro y fuera estan so-

lo á la expectativa, evitando conflictos y obrando con circunspeccion, defendiendose solam^{te} cuando son atacados.

La llegada de los oficiales con pliegos p^a Juarez ha sido un acontecim^{to} y dado lugar á comentarios y conjeturas las mas absurdas: de ayer á hoy nada se ha traspirado; pero sé q^e Doblado unido á Robles y con el apoyo de los moderados tratan de convocar una Junta de Notables en mayoria de estos con la mira de declarar Dictador á Doblado y ver si asi consiguen q^e traten los Comisionados con el. Se ha hablado de un triumvirato de Doblado, Almonte y Robles, pero no caben los tres en un costal. Los conservadores temen; pues V. conoce q^e en momentos comprometidos no son los mas esforzados; sin embargo trabajo para que resistan toda tentativa y se abstenga p^r *ahora* de tomar parte, resueltos y firmes en aceptar la intervencion *netamente* tal cual se arreglo en Europa sin admitir ning^a transaccion ó modificacion en su p^{ral} objeto, unico q^e logrado nos salvara y consolidara.

Se me ha asegurado q^e el Gral Prim obra bajo la influencia de ambicion personal, lo q^e si es cierto seria sin duda un mal muy grave y q^e complicaria el negocio. Es preciso andar muy listos y trabajar mucho p^r q^e las tropas marchen á Mexico. Sin la toma pronta de la Capital nada podemos hacer.

Dirijame V. sus cartas p^r alg^a Legacion ó

Casa segura sobre cartadas á «Mons^r. A. Kint.
Chargé d'affaires de S. M. le Roi des Belges. Me-
xico.

El Campo de Sto. Domingo (Bruno Aguilar ?)

Aumento: Los porta pliegos regresan maña-
na 24--supongo que con una respuesta evasiva des-
echando sin embargo la intervencion como ineces-
saria habiendo un Gob^o y una constitucion ambas
cosas inmejorables, aunq^e el primero no esté aca-
tado y respetado y la otra no haya sido p^r un
solo instante puesta en practica. Que por lo de-
mas daran cuantas satisfacciones se pidan y paga-
ran todos los reclamos q^e se quisieran & &. Es
indudable la guerra ó mejor dicho el uso de la
fuerza. En este concepto es preciso obrar *pronto*
muy pronto y con suma energia si se quiere eco-
nomizar la sangre y evitar mayores males. Es
preciso q^e V. persuada á esos Sres. q^e en este pais
«es mas facil defender un hecho q^e conquistar el
derecho» y p^r lo mismo obrar é ir adelante.

Espero con ansia yo y sus amigos sus intere-
santes letras.

A Dios y que el nos ilumine á todos en tan
critica situacion.

XLVI

SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.

PARIS, 28 DE ENERO DE 1862.

Mi muy apreciable amigo. Contesto á su gra-
ta del 26 del p^o p^{do} diciendole que puede estar
satisfecho del resultado de la del dia 4, que como
he dicho á Vd. mandé á este gobierno, pues con
la mayor premura se ha mandado alistar cuatro
mil hombres que en los primeros dias de Febrero
acabarán de salir para Mexico y ademas va el Ge-
neral Conde Lorencez que ya salió en un vapor de
guerra para tomar el mando de las tropas Fran-
cesas. Entiendo que si aun es necesario mayores
sacrificios, no se escusarán, pues el Emperador
esta decidido por la suerte de Mexico.

Con el caracter de comisionado del Archidu-
duque para todo lo que se le ofrezca con este Go-
bierno y en Mexico tuve una audiencia con el
Emperador que duró hora y media, y en la que
solo se habló de nuestro negocio, habiendo que-
dado sumamente satisfecho tanto del buen de-
seo que tiene por llevar adelante y hasta su con-
clusion la empresa, como por los informes que me
pidió sobre todo lo que puede ser necesario para

que no se malogren los esfuerzos de la Europa en favor de nuestro pais

No puedo ponderar á Vd, cuanto siento todo lo que me dice respecto al General S^{ta} Anna y la poca confianza que tiene en que sea el hombre que necesitamos, para que sobreponiendose á todos los demás dé el impulso que ha de menester la intervencion estrangera, pero me permitirá V, le haga present: que sus temores son nacidos del deseo que tiene de encontrar persona á quien no se le pueda oponer tacha ninguna.

Cuando yo he hablado á este Gobierno y al Archiduque manifestando que el hombre necesario en estas circunstancias es S^{ta} Anna no desconocia sus malos antecedentes, pero tambien tuve presente que es el unico que hasta ahora ha sabido hacerse temer y que sus ordenes sean obedecidas en toda la republica; no puedo encontrar otro que libre de los defectos de que adolece S. A. pudiese sobreponerse á tanta nulidad que desea apoderarse del mando y que solo consiguen debilitar mas la causa que proclaman.

Todos los pasos que Vd, me refiera entiendo que son anteriores á los compromisos que despues ha contraido por mi conducto con estos gobiernos y con el Archiduque, compromisos que no creo tenga valor de violar y de que muy pronto saldremos de dudas, pues en esta techa debe estar muy cerca de Veracruz, y claro es que alli no

puede ir sino para ayudar en el sentido que ha manifestado en todas sus cartas.

Celebro que Vd, tenga el convencimiento de que presentandose logrará atraerse á muchos gefes segun Vd, mismo le dijo á Vidal. Pero sea lo que fuere, una vez aceptado por el Emperador y por el Archiduque como el hombre necesario en las circunstancias ¿cree Vd, que se puede poner á un lado y sustituirlo con otro? A mi no me lo parece y tampoco encuentro ese otro que en tal caso seria necesario poner en su lugar. No hay mas remedio que seguir adelante y ver el modo de que no pueda usar de su influencia para hacer el mal lo cual no me parece difícil, pues no puede disponer de los destinos de Mexico con la libertad que otras veces sujeto como debe estarlo por los gefes de las fuerzas interventoras. De buena gana hubiera guardado la carta de Vd, hasta recibir otras posteriores que modificasen su juicio por lo que haya ocurrido despues sin comunicarla á este gobierno, ni al Archiduque, pero no he podido dejar de hacerlo porque de su contenido tuvieron comunicacion inmediatam^{te} por lo que en igual sentido escribió Vd, al amigo Hidalgo, y hubieran estrañado que guardara silencio cuando se trataba de una cosa tan grave. A ambos se las he traducido y mandado con las aclaraciones convenientes y con cuantas observaciones he creido necesario, tanto para que no se me juzgue de lige-

ro por todo lo que antes he dicho, como para que no crean que Vd, y yo estamos en desacuerdo en un punto tan vital como es la designacion de la persona que debe ponerse al frente de las fuerzas que dentro de Mexico deben ayudar á que cuanto antes se invoquen los principios unicos que pueden salvar á nuestro pais. Por el mismo paquete que lleva esta carta va el General Almonte y nuestro amigo Andrade, quien de palabra dará á Vd, cuantas noticias necesite, pues como Vd, sabe está al corriente de todo cuanto ha pasado por acá y le entregará los retratos grandes y chicos del Archiduque y de su Esposa.

Despues de mi salida de Miramar llegó allí invitado expresam^{te} por el Archiduque el Illm^o Sr. Labastida, el 20 de este mes y á las pocas horas llegó tambien el 21 el General Almonte. Hallandose proximo á partir para Mejico se juzgo aqui oportuno que empezara por ii á presentar sus respetos y pedir ordenes á su Alteza Imperial. El Sr. Labastida quedaba todavia en Miramar á la salida del General la madrugada del 24. Parece que S. S. Illma. se irá en el Paq^{te} proximo, volviendo antes á Roma por despedida. El adjunto articulo de la *Patrie* es mas notable por su caracter semioficial del periodico y por el lugar privilegiado en que se puso. Tiene todos los visos de ser lo que aqui llaman *Communiqué*. Dias antes que la ult^a carta de Vd, me llevo una

de Haro, tha: fines de Diciembre en que acepta por completo la combinacion y celebrando mucho la candidatura del Archiduque, á quien así como al Emperador mandé la traduccion de dha carta.

A los dos comuniqué igualmente y con la debida recomendacion, la que sobre recursos dice Vd, en la suya á este Sr. Hidalgo.

Pasabaseme decir á Vd, que en mi audiencia con el Emperador insistí mucho [el 17] en que falta de vida nuestra sociedad era indispensable que la Europa, esto es él mismo lo hiciera casi *todo* no dejandonos á nosotros que hacer sino lo menos posible, bajo el concepto que necesitabamos que nos salvaran por fuerza y esta es creencia mia muy antigua. Delante de Bueno me decia (hace?) 10 ó 12 dias el hijo, que el Emperador está ya dispuesto á entrar en las ideas y planes de Vd, adoptando medidas mas energicas y una actitud mas decidida.

El amigo y Sr. Andrade enseñará á Vd, si se lo pide la copia de varios documentos.

Contando con nuevas noticias y nuevos datos de Vd, todos interesantes, queda suyo muy afecto amigo y Seg^o Serv^r Q. B. S. M.

Luis (José Maria Gutiérrez de Estrada)

XLVII

SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.

HABANA.

MEXICO, ENERO 28/862.

Mi queridísimo amigo.

Aguardaba carta de V. por el último paquete, y aunque es verdad que la que me remitió llenaba y con creces esta falta, hubiera querido sin embargo que algo me hubiese dicho relativamente á su persona, sobre la que tengo el más vivo interés. Espero que en el próximo correo no será lo mismo, y que tendré el gusto de recibir sus apreciables letras.

He leído y ree leído el opúsculo de V. Francamente no había visto una cosa más bien escrita ni había visto tratar la cuestión de la manera que V. lo hace. Los elogios que han hecho de él, aun las personas más entendidas, escede á toda ponderación. Ha prestado V. pues con él un servicio muy grande sobre todo en momentos en que la incertidumbre y el temor comenzaban á apoderarse de los ánimos. Ojalá que las potencias no se desvían una línea del camino trazado por V.: la salvación del país dejará de ser un problema.

Más en medio de las esperanzas que justamente engendra la presencia de V. en esa, y la parte activa que ha tenido y sigue teniendo en este negocio, ciertos actos de esas mismas potencias y de sus Comisarios infunden desconfianzas y recelos, que ni aun la autorizada voz de V. es bastante para calmar del todo.

El nombramiento de Prim, cuyas tendencias y escasa capacidad para nadie son desconocidas, es uno de los mayores desaciertos que se han podido cometer, no siendo menor el corto número de fuerzas que se han enviado después del gran ruido que se ha hecho con ellas, especialmente en Francia.

Con tal tardanza no se ha conseguido otra cosa que darle tiempo al Gobierno para volver en sí, hacer sus aprestos, y presentarse ante los Comisarios con una aptitud que no tenía un mes atrás y con la cual cree ya poder tratar como de potencia á potencia. No hay ya el mérito de las violencias ni de las vejaciones de que somos víctimas así los que vivimos aquí como los que residen fuera. Las autoridades hasta de los lugares más cortos en son de la guerra con España se creen dispensadas de observar las fórmulas legales y obran enteramente como en país conquistado. Nada de esto hace al caso, si se quiere, ni mucho menos el cúmulo de contribuciones que se nos exigen y hacen pagar en el término más an-

gustiado que darse pueda, so pena de ver vender en uno lo que ha costado ciento. Pero lo que si es digno de considerarse son los manejos que se ponen en juego p^a aclarar como está ya sucediendo las líneas de la reaccion ya disminuidas cada dia mas y mas por el hambre y las necesidades: el peligro que corren las vidas de muchos de nuestros hombres por el puñal de los criminales que al efecto se han sacado de la Acordada; y por último las mil intrigas que se tienen ya dispuestas p^a sorprender á los Comisarios y que se refinan y sutilizan á medida que se prolonga esta situacion.

Esos señores por su parte contribuyen no poco á lo q^e pasa. Ya son públicas aqui las desavenencias ó á lo menos desacuerdos que ha habido entre ellos con motivo del envio de los Comisarios y de los términos de la nota que se pasó al Gobierno: ya ha llegado hasta aquí la noticia del disgusto que empieza á haber en la division española por la conducta de Prim: ya nos ha dado este último una muestra de su caracter y opiniones en la persona del gefe de su Estado mayor, el Sr. Milans del Vosch, cuyas hazañas en Mejico no acabaria si principiase á contarlas, bastandole á V. saber que no nos perdona el no haber acabado con todos los sacerdotes y reducido á cenizas sus madrigueras, como es publico ha llamado este tronera á los Conventos: ya en fin esta-

mos viendo, contra lo que todos esperábamos que se dirigen al Gobierno, al que por solo este hecho le han dado una importancia que no tenia. ¿Que es lo que resultará de todo esto? difícil es preverlo, mas í aseguro á V. que sin su escrito, que hasta hace pocos dias ha empezado á circular, por no haber sido posible reimprimirlo antes, las esperanzas que están casi amortiguadas se hubieran desvanecido por completo.

Si quiere V. que renazcan, si quiere que veamos en la intervencion el remedio de nuestros males y que no sea motivo de temores y recelos p^a todo hombre honrrado, haga V. porque releven á Prim. Nadie le vé con buenos ojos, ni aun sus mismos compatriotas; pero en cambio tiene todas las simpatías de la demagogia, que es cuanto hay que decir.

Conozco cuán difícil es lo que pido; pero V. no ha medido jamas el tamaño de las empresas que acomete, y menos retrocederá ante esta que es de vida ó muerte p^a nuestro pais. Prim ha de ser funesto p^a él, yo sé lo digo á V., y será una quimera, pero creo firmemente que su reemplazo por el entendido, juicioso y valiente general Serrano por ejemplo, haria cobrar á todos animo y confianza y la consolidacion del órden no se haria esperar mucho tiempo. A la obra pues, y sin desmayar, que si el éxito no corona los nobles

esfuerzos de V. le quedará siquiera la satisfaccion de no haber omitido nada por su patria.

Hoy debe haber salido desterrado p^a. Guanajuato D. Manuel Robles á quien Doblado habia p^{er}mitido permanecer aqui en virtud de la amnistia. Robles en los circulos conservadores se hacia pasar por intervencionista. No sé en el fondo lo que será.

Ya habrá V. visto á D. José M^a, (Andrade) pues me tiene anunciado que vendria por este paquete de Enero. Ya le he escrito á Veracruz, mas por si se hubiese detenido en esa sirvase V., darle un fuerte abrazo de mi parte, decirle que no hay novedad por ninguna de sus casas ni ha ocurrido en ellas cosa alguna que merezca particular mencion.

A Pepa mi hermana la he tenido y tengo todavia bastante mala. En lo demas de mi casa no hay mayor novedad.

Confio en que V. gozará de salud y que dará en breve el gusto de verle á su afmo amigo S. S. Q. B. S. M.

I. Escalante, (rúbrica).

Aumento. Iba á mandar á V. una librancita de cincuenta pesos; pero me encontré que no hay quien gire actualmente sobre esa plaza. Veremos⁴ pues, si mas adelante se proporciona.

Mil memorias de todos los amigos.

XLVIII

SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.

PARIS 1^o FEB^o 1862.

Mi querido amigo Doctor: á su tiempo recibí las dos gratas de V. del 28 Dic^e y 7 de Enero, que leyeron con la misma atencion que yo, los S. S. Almonte y G(utiérrez) Estrada. Mucho se me ocurriria si tuviese tiempo para responderlas; pero ya me vuelven loco con las muchas partes á donde me llaman á la misma hora. Somos á 1^o y ápenas tengo escritas dos cartas para esa. A bien que en *este paquete* sale para Mexico el General Almonte, y el será carta viva que responderá á las de V, y le instruirá además de lo mucho y grave que lleva *in petto*. Unicamente añadiré que comprendo la situacion de V, pero no podré ya disculpar el que se emplee á Miramon cuando tanto contribuí yo á hundirle aquí ayudado de las noticias y razones de V. mismo contra él. Debo ser coherente, además de que no tengo motivos para variar de opinion. No olvide V. que los Franceses no le han de proteger, pues conocen su nulidad, su ambicion y su manejo ridiculo por

la intervencion. Sobre S. Anna nada tengo que decir. Adios, *escribame* V. y reciba un abrazo de su amigo Q. B. S. M.

(José) Hidalgo.

XLXIX

NUEVA YORK, FEBRERO 4 DE 1862.

SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.

Amad.^{no} hermano de mi corazon: En los momentos de irme á embarcar p.^a Europa y rodeado de un regimiento de importunos, te pongo estas lineas que ruego á dios lleguen á tus manos. Ayer recibí cartas de G(utiérrez Estrada) que me consolaron mucho. Van á salir inmediatamente p.^a esa 4500 franceses mas, e irán cuantos sean necesarios para asegurar el negocio Desde luego vas á ver que las tropas españolas van á quedar en minoria. Bien comprendes la importancia de esto, y me abstengo de encarecertelo.

Se ha llegado al negocio de la mina á una importantisima crisis, y de allí mi repentina marcha. Una vez allí, ya debes suponer que no me olvidaré del otro negocio. ¡Dios bendiga mis esfuerzos!

Adios, hermano de mi corazon. A mi llegada á Paris te escribiré luego. Mil cariños á mi to-

cayo, y tu recibe el corazon siempre tuyo de tu hermano.

R(afael Rafael).

L

SR. DR. DN F. X. MIRANDA.

MEXICO FEB^o 6/862.

Mi muy ap.^e am.^o

Hoy á las 6 de la tarde recibí las dos muy apreciables é interesantes cartas de V. del dia 3 y 4 del corr.^{te} y me apresuro á contestarlas luego por el mismo extraordinario q.^e se regresa mañana á las ocho; así es, q.^e apenas tengo tiempo p.^a ello.

Habiendo tenido noticias de Madrid p.^r el ult.^o paquete de la visita y objeto de ella q.^e hizo el Gral Almonte el 26 y 27 de Dbre ult.^o no puedo comprender la conducta de los Sres. Prim y Wyke, quienes en consecuencia del nuevo arreglo entre Inglaterra, q.^e lo propuso, y Francia, y cuya conformidad en España fue á arreglar el G^l Almonte, sea tan contraria al sentido y capitulaciones del, y de cuyo contenido supongo á V. impuesto por el Sr. Saligny, con quien por el te-